

DEMOCRAPITALISMO: DEMOCRACIA, CAPITAL Y TECNOLOGÍA



Hamsa Cárdenas Moreno*
Investigador nacional invitado

Resumen: El presente artículo explora y teoriza sobre el concepto propuesto, “Democrapitalismo”, como una ideología subyacente a las distintas formas de gobierno que se arraiga desde el lenguaje universal del capital. La investigación aborda un breve resumen de la historia del liberalismo desde una perspectiva crítica, donde devela la configuración de la democracia moderna como el resultado de un proceso de contrapeso al comunismo logrando asociar al capitalismo con la democracia dentro del discurso “correcto” de sociedades libres. A su vez analiza las causas y contradicciones que derivan del sistema, en particular una creciente brecha de desigualdad económica que esconde un privilegio que está pasando

* Hamsa Cárdenas Moreno es un investigador, abogado y activista. Se ha enfocado en la geopolítica de recursos y la protección ambiental. Durante la Maestría en Derechos Humanos y Justicia Transicional participó en el seminario “Democracia Hoy: Crisis y Renovación” de la Universidad de Augsburg, Baviera. Su trabajo se enfoca en la construcción de ciudadanías globales y responsables. Autor del libro “Genocidio Silencioso: Desechos, químicos peligrosos y pesticidas prohibidos en Colombia y el mundo”.

por alto en los Estados de Derecho actuales: la capacidad económica permite intervenir con una fuerza desmedida en los procesos democráticos. Problemática que hace que las relaciones de poder entre los gobernados y los gobernantes se asemeje más a las de un Estado despótico o dictatorial que a las de una democracia. Finalmente, analiza cómo el cambio social que produce el avance de las tecnologías de la información amenaza con profundizar las desigualdades estructurales que operan más allá de los límites de la democracia.

Palabras clave: Democracia, Capitalismo, Tecnologías de la Información, Neoliberalismo

DEMOCRATISMO: DEMOCRACY, CAPITAL, AND TECHNOLOGY

Abstract: This article theorizes about the proposed concept, “Democratism,” and explores its possible designation for an ideology underlying the different forms of government, one rooted in the universal language of capital. The research presented compiles a brief summary of the history of liberalism from a critical perspective, revealing the configuration of modern democracy as the result of a process counterbalancing communism, which managed to establish and link capitalism with democracy within the “correct” discourse of free societies. At the same time, the article analyzes the social causes and contradictions that derive from the system, in particular a growing gap in economic inequality; it focuses on a hidden privilege overlooked in the current rule of law, where economic capacity is allowed to intervene in democratic processes with excessive force: a problem that makes the power relations between the governed and the rulers more typical of a despotic or dictatorial state than those of a democracy. Finally, it analyzes how the social change produced by the advancement of information technologies threatens to deepen the structural inequalities that operate beyond the limits of democracy.

Key words: democracy, capitalism, Information technology, neoliberalism.

Introducción

A principios del siglo XXI en el 2004, el profesor Colin Crouch estipuló su tesis “post-democracia”, donde sostiene que la democracia está retrocediendo hacia los tiempos antes de que existiera la democracia, cuando todo el poder y las decisiones importantes se concentraba en elites y oligarquías reducidas. Esta vez no gracias a títulos nobiliarios hereditarios sino sobre la base de un sistema de capital que privilegia la política económica por encima de los demás principios y valores del ser humano y la naturaleza.

La desigualdad y la inequidad material en el mundo de hoy crecen cada vez más, algunos billonarios y trillonarios de un lugar llamado Silicon Valley tienen más dinero que miles de millones de personas de todo el planeta juntas. Autoras como Wendy Brown y Naomi Klein afirman que esta desigualdad es funcional y estructural al sistema, lo que permite dirigir los asuntos cotidianos de la sociedad a través de los ideales del mercado. Mientras que el papel del ciudadano común se ve relegado a una balota de votación en campañas políticas cuidadosamente diseñadas por grupos de profesionales, para luego ser transmitidas por medios de comunicación masivos que a su vez suelen ser corporaciones privadas al servicio de la elite. El voto universal entre personas desiguales hace que la democracia parezca más un mercado, donde los intereses políticos de una clase dominante se procuran la prevalencia en la toma de decisiones gracias a su poderío económico.

A este momento histórico se suma la intensificación en los avances de las tecnologías, los cuales han permitido concentrar prácticamente cualquier cosa imaginable en funciones programables. La abundante disponibilidad tecnológica está en un punto de inflexión que transforma la realidad geopolítica y la sociedad, haciendo eco en una nueva forma en cómo el ser humano piensa y se comunica entre sí. Tecnologías que fueron facilitadas de antemano en infraestructura e investigación por los Estados, se encuentran ahora en manos de gigantes tecnológicos más grandes que la mayoría de países, y que cuentan con una inteligencia artificial que pronostica la obsolescencia de todo tipo de trabajos desde conductores hasta doctores, pero que sobre todo está siendo utilizada para influenciar los resultados electorales gracias a la “psico-data”, algoritmos que monitorean toda la información sobre nuestras emociones, preferencias y conversaciones con la finalidad de determinar las intenciones humanas.

Con el fin de aportar a la construcción de una de las mejores plataformas con que contamos para escuchar e incluir a todos los grupos e intereses dentro de la prosperidad que existe en el planeta tierra, este ensayo ilustra la formación de la democracia moderna y revela algunos de sus vicios estructurales que permite a grupos privilegiados con acceso a capital o tecnología operar más allá de los límites de la democracia.

La correspondencia entre liberalismo y capitalismo

La crisis económica mundial de 1929 fue la depresión económica más larga y profunda de la historia, llegando a extenderse más de una década hasta principios de los años 40. En ese momento de la historia, el capitalismo, como sistema de acumulación de riqueza basado en el intercambio de dinero, trabajo y bienes, estaba presente en todos los rincones del planeta a través de la exportación de materias primas desde las colonias hacia los imperios coloniales, quienes luego las procesaban y redistribuían*. Esta economía global estaba relativamente integrada y se caracterizaba por tener una planeación centralizada, cuyo eje dominante se enraizaba en las potencias industrializadas del mundo occidental¹. La “Gran Depresión” fue percibida como el fracaso del liberalismo** e hizo evidentes problemas inherentes al sistema como la inflación, el desempleo, la insuficiencia de inversión por parte del sector privado, y, en particular, una asimetría entre la oferta y la demanda que motivaba a las potencias globales a controlar los mercados más allá de la limitada demanda de sus mercados internos².

Círculos de intelectuales y burgueses proponentes del liberalismo clásico ligaron las ideas de los derechos naturales del ser humano como el libre pensamiento y la libertad de expresión, con el sistema de mercado capitalista mediante la doctrina “*laissez-faire*”***. Esta ideología político-económica incentiva el libre comercio y la libre competencia dentro de un Estado que se limita únicamente a proteger la propiedad privada y a no

* Los principales imperios coloniales industrializados fueron Reino Unido, Estados Unidos y Rusia.

¹ James Paul, Barry Gills. “Globalization and Economy Vol 1”. Sage Publications, 2007, p. 28.

** El liberalismo es una filosofía política y jurídica que promueve los derechos y libertades individuales del hombre en igualdad ante la ley, en oposición al derecho divino de la monarquía. En su faceta social, defiende el derecho a las libertades políticas como la libertad de expresión, y, en su faceta económica, defiende el derecho a la propiedad privada, la libertad de asociación y el libre mercado.

² LUXEMBURG, Rosa. *The Accumulation of Capital*. 1913.

*** El liberalismo es una filosofía política y jurídica que promueve los derechos y libertades individuales del hombre en igualdad ante la ley; nace en oposición al derecho divino de la monarquía que limitaba y oprimía de forma arbitraria en beneficio de las clases privilegiadas. En su faceta social el liberalismo defiende el derecho a las libertades políticas como la libertad de expresión, y en su faceta económica, defiende el derecho a la propiedad privada, la libertad de asociación y el libre mercado.

interferir en la economía. Proponentes Adam Smith popularizaron estos principios ampliamente y llegó a adquirir un carácter moral e IUS naturalista*, estableciendo al libre mercado capitalista como el reflejo de un sistema de libertad e instrumento para desatar el máximo potencial del humano^{3 4}. En consecuencia, “dejen hacer, dejen pasar” fue el principio económico que fundamentó las economías liberales de los siglos XVIII y XIX, pero una vez desatada la crisis de principios del siglo XX se mostró incapaz de seguir sosteniendo el sistema.

La búsqueda de alternativas condujo a la organización del “*Coloquio Walter Lippman*” en agosto de 1938, una conferencia internacional realizada en París con los intelectuales, filósofos y economistas más destacados del momento, con el objetivo de discutir las causas del declive del liberalismo y buscar su renovación o reconstrucción. Allí, el sociólogo y economista alemán Alexander Rüstow acuñó el término “*neoliberalismo*” en rechazo del viejo liberalismo *laissez-faire*⁵, pero no se alcanzaron a revisar las propuestas y tareas que tendría que enfrentar el neoliberalismo debido al estallido de la Segunda Guerra Mundial. Los eventos que se desarrollaron después permitieron establecer un nuevo *statu quo*, donde los vencedores del bando aliado, liderados por Estados Unidos y el Reino Unido, establecieron un nuevo orden jurídico y económico internacional, con el nuevo liberalismo como columna vertebral de la estrategia contra el comunismo por el dominio global.

Los ciudadanos de las sociedades occidentales fueron devastados primero por la crisis económica del 29 y después por las atrocidades de la guerra, por lo cual para fomentar su participación en la maquinaria de la guerra los gobiernos les prometieron mejoras a nivel social mediante reformas en salud, pensión y educación para cuando terminara la guerra. De manera que durante las primeras décadas de la posguerra, los países desarrollados ex-

* IUS significa derecho en latín, y naturalista hace referencia al derecho que emana por el hecho de ser natural al hombre o a Dios.

³ APPLEBY, Joyce, COVINGTON, Elizabeth, HOYT, David, LATHAM, Michael y LATHAM, Allison SNEIDER. *Knowledge and postmodernism in historical perspective*. NY and London: Library of Congress, 1996.

⁴ TOUFICK, Gaspard. *A Political Economy of Lebanon 1948–2002: The Limits of Laissez-faire*. Social, Economic, and Political Studies of the Middle East and Asia, 2004.

⁵ MIROWSKI, Philip, PLEHWE, Dieter. *The Road from Mont Pelerin - The Making of the Neoliberal Thought Collective*. London: Harvard University Press, 2009, pp. 12, 30.

andieron las prestaciones sociales de sus gobernados a cargo del “*Estado Bienestar*”^{*}, apoyándose en el modelo económico Keynesiano, cuya teoría principal radicaba en que una mayor inversión del Estado podría incentivar la producción y el poder adquisitivo, logrando como consecuencia abordar los problemas que llevaron a la crisis económica del 29, regulando la oferta y la demanda del mercado, así como la moneda⁶. Este modelo político económico también se conoce como *Social Democracia*, donde se promueve la justicia social dentro de un sistema capitalista por medio de la implementación de un sistema de impuestos de redistribución de riqueza y reformas a favor de la clase trabajadora⁷.

Sin embargo, mientras se difundieron las ideas Keynesianas para la reconstrucción del mundo de la posguerra, el debate sobre las problemáticas que habían llevado a la crisis del liberalismo y cuáles eran los principios que debían guiar una nueva era económica, tuvo continuidad. Para tal efecto, el *Coloquio Walter Lippman* tuvo su sucesor en 1947 con la conferencia de la “*Sociedad Mont Pelerin*” en Suiza, donde nuevamente se encontraron los intelectuales y empresarios más importantes de la época para definir las nuevas rutas de la economía y sus principales objetivos, interpretados desde la modernidad. Aunque sus proponentes estuvieron de acuerdo en proteger los principios del liberalismo clásico de una sociedad con libertad de expresión y libertad de mercado, surgieron dos propuestas divergentes frente a qué se entendía por neoliberalismo.

Por una parte, los economistas estadounidenses de la Universidad de Chicago Frank Night, George Stigler y Milton Friedman, miembros fundadores de la Sociedad Mont Pelerin, propusieron que la libre empresa pudiera reemplazar las funciones proveídas por el Estado y limitar su intervención en la economía. Su proposición se basaba en la teoría de “*El uso del conocimiento en la sociedad*” de Friedrich Hayek^{*} (también miembro fundador

* El Estado Bienestar es una forma de gobierno que promueve el bienestar social y económico de los ciudadanos a través de la prestación de servicios sociales mínimos que garanticen la protección de la mayor cantidad de habitantes posible. La educación y la salud pública son sus grandes pilares.

⁶ BLINDER, Alan S. “Keynesian Economics”. *The Concise Encyclopedia of Economics Keynesian Economics*, 2014.

⁷ PAGE, Robert M. “Without a Song in their Heart: New Labour, the Welfare State and the Retreat from Democratic Socialism”. *Journal of Social Policy*, 2007, pp. 19–37.

de la Sociedad Mont Pelerin), donde explica que la libre competencia del mercado no puede ser sujeta a la intervención del Estado, debido a que un Estado centralizado no tiene la capacidad de igualar el conocimiento que suman todos los agentes del mercado juntos. Estas ideas serían muy importantes más adelante para la corriente del liberalismo de la Escuela de Chicago, que se amplió a través de la hegemonía que Estados Unidos ejercía en el mundo sobre todos los países bajo su influencia.

Por otra parte, los economistas alemanes Willhelm Röpke, Alexander Rüstow y Alfred Müller, quienes más tarde fundaron la Escuela de Friburgo, comprendían un “nuevo liberalismo” también de la libre empresa y dentro de un fuerte sistema de competencia, pero en un modelo donde el Estado pudiera intervenir en la economía para prevenir los abusos del mercado, tomando en consideración que el mercado tiene también un carácter inherente a la condición humana y social⁸. Esta corriente se denominó “ordoliberalismo” o “economía social de mercado”, en el cual un sistema regulatorio bien estructurado podía enfatizar valores igualitarios y humanistas, evitando los abusos que las grandes corporaciones y los bancos podrían ejercer sobre la competencia y el sistema monetario, tal y como había sucedido en la Gran Depresión. Este modelo de Estado estaba facultado para brindar seguridad social, servicios públicos y justicia social, y fue ampliamente acogido en los países nórdicos, Holanda y Alemania⁹.

A pesar de sus diferencias, las dos corrientes que emergieron de la Sociedad Mont Pelerin suelen amalgamarse bajo la sombrilla del neoliberalismo, quizás porque el imperativo básico para el funcionamiento de estas democracias se fundamenta en una economía de producción y consumo masivo. Sin embargo, como se venía explicando, el rumbo inicial para la reconstrucción de Europa y la búsqueda de la confianza por parte de los gobiernos en la lucha contra el comunismo, hicieron del Keynesianismo la política prevalente en las sociedades occidentales que emergían de la guerra, basándose en una amplia inversión pública con recursos obtenidos

* Artículo académico publicado en septiembre de 1945, escrito por el premio Nobel en economía Friedrich Hayek.

⁸ MIROWSKI, Philip y PLEHWE, Dieter. *The Road from Mont Pelerin - The Making of the Neoliberal Thought Collective*. London: Harvard University Press, 2009, pp. 12-30.

⁹ BOAS, Taylor y GANS-MORSE, Jordan. *Neoliberalism: From New Liberal Philosophy to Anti Liberal Slogan Permalink*. UC Berkley, 2009, p. 17.

de impuestos, lo cual requería de un compromiso de las élites promotoras de un capitalismo vigoroso, en favor de la promoción de derechos civiles como la seguridad social y los sindicatos¹⁰. Este periodo de abundancia y expansión económica, es conocido como *el boom de la posguerra*, o la “era dorada del capitalismo”.

Estados Unidos, como uno de los principales defensores de la democracia en el mundo, siguió esta tendencia también, pero principalmente porque por primera vez en la historia del capitalismo el estado positivo de la economía se asociaba con la prosperidad de la masa de la clase trabajadora¹¹. No obstante, la edad dorada llegó a su fin con la crisis del petróleo y la energía (1973-1979) ocasionada por guerras y revoluciones en medio oriente, que pusieron a prueba la capacidad del sistema Keynesiano de regular los precios, la inflación y el desempleo. A esta nueva crisis económica le siguió una transformación fundamental de la política norteamericana, que inició el abandono del Estado Bienestar en la presidencia de Ronald Reagan (1981-1989) para darle paso a las privatizaciones y el fomento de una economía capitalista irrestricta. Estas medidas elevaron la desigualdad entre ricos y pobres en los Estados Unidos, que empezaron a asemejarse a las desigualdades existentes en los países subdesarrollados. Políticas similares se aplicaron en el Reino Unido en el gobierno de Margaret Thatcher, al igual que en los países que estaban emergiendo del comunismo, especialmente entre las elites a quienes resultó atractivo el favorecimiento de políticas en pro del sector privado y la privatización de servicios públicos¹².

La era neoliberal

Aunque no hay un consenso frente a qué es el neoliberalismo, se entiende que como política económica fomentó la apertura de los mercados en el mundo, a través del favorecimiento del sector privado. Su enfoque exclusivo en esta premisa le ha hecho ganarse el sobrenombre de “hipercapitalismo”¹³.

¹⁰ CROUCH, Colin. *Post-Democracy*. British Library, Cambridge: Polity Press UK, 2004.

¹¹ *Ibíd.*

¹² *Ibíd.*

¹³ PIVEN, Frances Fox. “Neoliberalism and the welfare state”. *Journal of International and Comparative Social Policy* (UK Social Policy Association), Julio de 2014.

De forma similar al liberalismo clásico, la ambición neoliberal es lograr un sector empresarial pujante y no regulado por el Estado, sin embargo, con los procesos de descolonización entre las décadas de 1950 a 1980 donde muchos países consiguieron su independencia de las potencias coloniales, se necesitaba de modelos de Estados más fuertes que pudieran implementar una serie de reformas económicas en todos los aspectos de la sociedad¹⁴.

Las reformas neoliberales están encaminadas particularmente hacia la desregularización de los servicios en cabeza del Estado, a través de la privatización de los servicios del sector público, la reducción del gasto público (medidas de austeridad) y la reducción de barreras al comercio, como los impuestos de renta, aduaneros, aranceles, corporativos, etc. El objetivo es el establecimiento de un Estado “imparcial” frente a la libre empresa y el sistema de competencia, pero un Estado que a la vez favorece al sector privado en todos los niveles¹⁵. El término “*neoliberalismo*” no era utilizado con frecuencia por los promotores de las políticas de libre mercado, reducción de barreras comerciales y la limitación de la influencia del Estado en la economía. Este término cobró relevancia durante la dictadura de Pinochet (1973-1990), entre los académicos chilenos que se oponían a las reformas implementadas por los “Chicago Boys”, los economistas pupilos de Milton Friedman de la Universidad de Chicago. Cualquier oposición al sistema presentado por los Chicago Boys tuvo una fuerte represión, pues estos se presentaban como los portadores de una verdad absoluta y moderna de la ciencia económica¹⁶.

Orlando Letelier, exiliado y asesinado por la CIA en Washington D.C., publicó en la revista *The Nation** “*El horrible precio de la libertad económica*”, donde plasmó que en Chile se daba libertad económica para pequeños grupos privilegiados y represión para las mayorías como dos caras de la misma moneda¹⁷. Desde entonces, el término neoliberalismo se

¹⁴ MIROWSKI, Philip. *The Thirteen Commandments of Neoliberalism*. 19 de 6 de 2013. https://www.the-utopian.org/tagged/Philip_Mirowski (último acceso: 12 de 3 de 2020).

¹⁵ *This Changes Everything - Capitalism vs. the Climate*. Simon and Schuster, 2014.

¹⁶ SILVA, Patricio. “Technocrats and Politics in Chile: From the Chicago Boys to the CIEPLAN-Monks”. *Journal of Latinamerican Studies* (Cambridge University Press), 1991, p. 10.

* *The Nation* es una de las revistas político-económicas más antiguas de los Estados Unidos.

¹⁷ LETELIER, Orlando. “The Chicago Boys in Chile: Economic Freedom’s Awfull Toll”. *The Nation*, 8 1976, p. 10.

difundió al resto del mundo como un campo de estudio de economía política, ahora con una connotación negativa que antes no tenía¹⁸. El neoliberalismo de finales del siglo XX y principios del siglo XXI ha sido moldeado por múltiples instituciones internacionales, algunas de las más destacadas son:

- Acuerdo Bretton Woods (1944-1971): acuerdo entre las potencias ganadoras de la segunda mundial para la creación de un nuevo orden monetario internacional, mediante la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial.
- El Consenso de Washington (1989): fórmulas económicas diseñadas por el FMI, el Banco Mundial y los Estados Unidos para la estabilización macroeconómica y la liberación económica de países en vía de desarrollo.
- La Ronda de Uruguay (1986-1993): negociaciones internacionales multilaterales que culminaron con la creación de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Se extendieron regulaciones económicas en áreas antes difíciles de liberalizar, como la propiedad intelectual, agricultura, economía de servicios, e inversión extranjera. Fue criticada por el desequilibrio entre la experiencia de negociación de los países en vía de desarrollo, y los intereses de grandes corporaciones¹⁹ (Finger & Nogués, 2002)

Inclusive, las Naciones Unidas han marcado la pauta de la agenda neoliberal a través de las comisiones económicas regionales para Asia, África y América Latina, que privilegiaron un enfoque reduccionista del Estado, aranceles e impuestos en el proceso de apertura de los mercados de países en vía de desarrollo. Esta agenda se incorporó como un requisito para recibir préstamos internacionales o para negociar tratados bilaterales con los países industrializados. Exigencia que incrementa la noción de ver al mercado como la única manera para lograr los propósitos del Estado y que ha primado de manera creciente en todo tipo de gobiernos y partidos, frecuentemente sin importar su ideología política, tal y como sucedió en la

¹⁸ BOAS, Taylor y GANS-MORSE, Jordan. *Neoliberalism: From New Liberal Philosophy to Anti Liberal Slogan*. Permalink. UC Berkley, 2009, p. 17.

¹⁹ FINGER, J. Michael, y NOGUÉS, Julio J. “The Unbalanced Uruguay Round Outcome: The New Areas in Future WTO Negotiations”. march 2002.

China Comunista y en múltiples gobiernos de izquierda y progresistas de América Latina^{20*}. El neoliberalismo creció tanto que prácticamente todos los países se encuentran bajo el radio de influencia de la “Era Neoliberal” o del “fundamentalismo de mercado”²¹.

El legado del fundamentalismo de mercado

La Operación Cóndor (1968-1989) es el nombre que lleva la intervención estadounidense en América del Sur, donde se promovieron golpes de estado y regímenes dictatoriales en cada uno de los países del cono sur, con el fin de favorecer el establecimiento de políticas económicas neoliberales, incluso antes de que se llevaran a cabo en los países desarrollados. Se buscaba implementar el neoliberalismo en una escala global y la lucha contra el comunismo fue el detonante para utilizar a estos países como terreno de prueba para la introducción de medidas de desregularización de los Estados nacionales²².

Grandes movilizaciones anti-neoliberales surgieron en contra de las medidas a favor de la privatización, la suspensión de derechos del estudiante y del trabajador y la persecución política represiva. En Argentina se alzaron huelgas estudiantiles (1966-1973), destacándose la privatización del comedor de una universidad pública que elevó a más del doble el precio de la comida²³. En Colombia el movimiento obrero y estudiantil protestó abiertamente contra las políticas neoliberales de los años 80 y 90, a pesar de ser severamente reprimido por el poder ejecutivo que se otorgó poderes especiales para suspender la legislación vigente en favor del trabajador y reprimir la protesta social, criminalizando los derechos de

²⁰ CROUCH, Colin. *Putting Neoliberalism in its Place*. The Political Quarterly, 2014. p. 1.

* A este respecto, el profesor Crouch añade: “Los políticos de centro izquierda también se han convencido de que el proyecto neoliberal es popular y tiene el monopolio de la eficiencia económica. Por lo tanto, se acobardan ante él buscando algunos rincones donde puedan ofrecer algunas alternativas menores en lugar de enfrentarlo”.

²¹ PIVEN, Frances Fox. “Neoliberalism and the welfare state”. *Journal of International and Comparative Social Policy* (UK Social Policy Association), 2014.

²² GLUGLIELMINOTTI, Cristian y NEVIA, Vera. “Dictaduras en América Latina: factores internacionales y regionales”. Universidad Nacional del Centro del la Provincia de Buenos Aires, marzo 2016.

²³ MILLÁN, Mariano. “Las movilizaciones estudiantiles en corrientes y resistencia durante la “Revolución Argentina” 1966-1973”. (Folia Histórica) 2017, pp. 175-202.

asociación y de huelga²⁴. Académicos de la talla del economista y filósofo Amartya Sen, y el jurista y sociólogo Boaventura de Sousa Santos, han calificado las políticas neoliberales como un fracaso que conduce a graves daños socioeconómicos y desigualdades extremas que llevan a la convulsión social. Particularmente por problemas inherentes al sistema hipercapitalista que fomenta la desigualdad en la distribución de la riqueza sin que se brinde la posibilidad a las clases media y baja de llegar a condiciones más dignas y mayores derechos²⁵.

El llamado “milagro chileno” es ejemplar por el efecto que tuvo el neoliberalismo frente a la desigualdad social. Si bien Chile es una de las economías más prósperas a nivel mundial, caracterizándose por tener una moneda y un PIB fuertes, así como una imagen internacional positiva para la inversión²⁶, las cifras de la desigualdad en Chile muestran otra realidad: Para el año 2010, un 20% de la población más rica acapara el 57% del ingreso total, mientras que el 20% más pobre posee únicamente el 4% de la riqueza total. La clase media, que representa el 60% de la población, tiene el 39% de la riqueza del país²⁷.

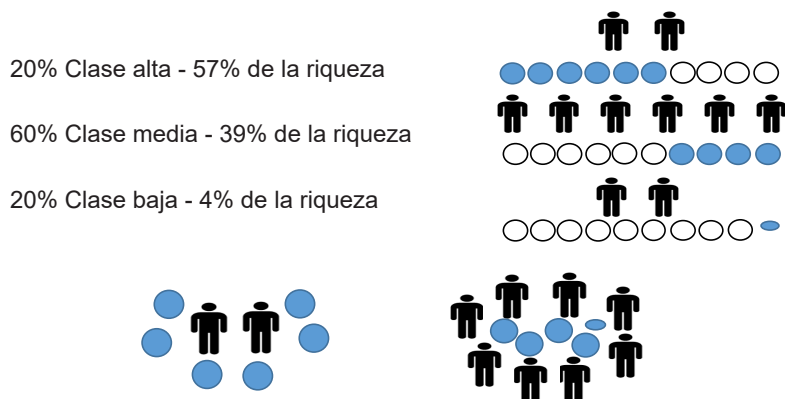


Ilustración No. 1. Acaparamiento de la riqueza en Chile año 2010
Elaboración propia

²⁴ LONDOÑO, Jorge y DÍAZ, Andrés. “Estado social de derecho y neoliberalismo en Colombia: Estudio del cambio social a finales del siglo XX”. (Universidad de Caldas) 2009.

²⁵ BOAS, Taylor y GANS-MORSE, Jordan. *Neoliberalism: From New Liberal Philosophy to Anti Liberal Slogan*. Permalink. UC Berkley, 2009, p. 17.

²⁶ HERITAGE FOUNDATION. “Index of Economic Freedom 2020”. 2020.

²⁷ WORLD BANK. World Development Indicators Database. World Bank Statistics. Washington D.C., 2010.

Sin embargo, en la última década la desigualdad continuó incrementándose hasta que hubo un estallido social en contra del modelo socioeconómico neoliberal (2019-2020). De acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe en el 2017, el 1% más adinerado del país se quedó con un 26,5% de la riqueza total, mientras que el 50% de los hogares de menores ingresos pudo acceder a tan solo 2,1% de la riqueza neta²⁸.

El mismo informe muestra cifras similares para varios países de la región, incluyendo Uruguay, Brasil y Colombia. En ese sentido, países que fueron llamados “modelo” del mundo desarrollado como Argentina y Chile, que tomaron toda la ideología de liberalización del mercado impuesta, primero, a través de dictaduras militares y, luego, gracias a condiciones vinculadas a los préstamos, están viendo su modelo colapsar. En el siglo XXI se ha desatado oposición al neoliberalismo en Bolivia, Ecuador, Venezuela y Brasil, donde los partidos obreros e indígenas impulsados por niveles muy altos pobreza y desigualdad social han llegado por primera vez democráticamente al poder²⁹. Para entonces el legado del sistema neoliberal estaba claro: una tremenda desigualdad y la exclusión de vastos sectores de la población no incluidos dentro de la globalización capitalista³⁰. No obstante, el problema de la desigualdad parece extenderse inclusive a socialdemocracias como Alemania, donde las cifras de desigualdad económica son similares a las de Chile con un 10% de la clase alta acaparando el 60% de la riqueza³¹.

La democracia como un mercado

Aunque puede parecer normal que una élite reducida tenga más recursos que el resto de la población, surge la pregunta: ¿es posible que estas imágenes de desigualdad se trasladen al sistema democrático? ¿Pueden tales desigualdades afectar la forma en que se entiende y se desarrolla la democracia? Si

²⁸ CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe “Panorama Social de América Latina”. 2019, p. 26.

²⁹ KLEIN, Naomi, entrevista de Big Think. *On Global Neoliberalism*, 24 de April de 2012.

³⁰ ACOSTA Alberto y BRAND, Ulrich. *Salidas del Laberinto Capitalista - Decrecimiento y posextractivismo*. Rosa Luxemburg, 2018.

³¹ MONEY, CNN. *Rich Germany has an inequality problem. These numbers prove it*. London: CNN Business, 2017.

pensamos en las imágenes de arriba como boletas de votación, podríamos comenzar a dilucidar un problema muy grave y profundamente arraigado en las sociedades democráticas modernas. En pocas palabras: la persona rica tiene más ventajas y herramientas que la masa de la gente para influir en los resultados de la votación y, así, dar forma a una agenda que sea beneficiosa para ellos, dejando por fuera de los resultados del proceso democrático a la gente del común.

Este hecho suele pasar desapercibido gracias a la apariencia de la celebración de “elecciones libres y abiertas”, donde el principio de voto universal e igualitario parte de que cada persona equivale a un voto, y aunque parece que hay oportunidades para lograr una verdadera representatividad democrática, todo el poder significativo permanece en manos de una reducida élite poderosa, justo y como sucedía en los tiempos antes de la democracia³². Uno de los principales problemas que se pueden observar es frente al principio de la igualdad en el voto, pues cuando se vota entre personas desiguales, no prima el derecho a la igualdad sino el derecho de los más fuertes³³, fenómeno que se intensifica en sociedades con mayores niveles de desigualdad y acaparamiento de riqueza.

Desde la revolución francesa y durante toda la revolución industrial, la lucha de las clases trabajadoras inspiró el surgimiento de los valores del liberalismo y de la democracia en su búsqueda por lograr la igualdad material y la justicia entre las clases. Después de mucho tiempo de lucha, dicha igualdad material se vislumbró posible en Europa donde gran parte de la población logró adquirir niveles de vida nunca antes alcanzados, gracias al desarrollo económico que se dio tras la segunda guerra mundial. La prosperidad económica entrelazó a la democracia con el capitalismo, en especial en su guerra contra el comunismo, cuando las sociedades capitalistas se convirtieron en sinónimo de “sociedades libres”. Como consecuencia, el orden económico se volvió intocable para cualquier fin distinto a fortalecerlo³⁴.

³² CROUCH, Colin. *Post-Democracy*. British Library, Cambridge: Polity Press UK, 2004.

³³ TIRADO MEJÍA, Álvaro. *Introducción a la Historia Económica de Colombia*. Medellín: La Carreta, 1974, pp. 90-100.

³⁴ WOLIN, Sheldon S. *Democracy Incorporated*. Princeton: Princeton University Press, 2008, p. 12.

Existe un grave problema cuando se restringe el poder del Estado frente a las libertades que disfruta el libre mercado, a la vez que se aprueban leyes para incentivarlo, pues mientras que este axioma le impide al Estado restringir la economía, es la economía la que termina interfiriendo con el Estado. Esto es exactamente lo que sucede, y una de las formas en las que se presenta es en los “lobbies corporativos”, grupos de presión de corporaciones de todo tipo que “invierten” en candidatos a puestos gubernamentales y legislativos. Wendy Brown, profesora de filosofía y ciencias políticas de la Universidad de Berkeley, explica la paradoja que surge: una en donde el Estado se ve obligado a servir y facilitar una economía que se supone que no debe desafiar (economía de libre mercado), pero que al mismo tiempo está totalmente al servicio y controlado por esta³⁵.

Esta paradoja ha permitido que los Estados democráticos, caracterizados principalmente por el Estado de derecho y la celebración de “elecciones libres”, sean diseñados de arriba hacia abajo por una agenda empresarial que nada tiene que ver con los intereses de la masa de la población. Estos casos se pueden observar en todo el mundo de manera recurrente, un ejemplo fue el rescate a los desfalcos bancarios en las crisis económicas de Estados Unidos, España y Grecia entre otros, donde cientos de millones de ciudadanos son sacrificados con recortes salariales y aumentos de impuestos, con el fin de salvar la corrupción y la negligencia de entidades financieras privadas con pleno conocimiento de lo que estaban haciendo.

El doctor en economía Philip Mirowski señala que se trata de una movida natural dentro del neoliberalismo, de conformidad con los postulados de Friedrich Hayek (Mount Pelerin Society), que considera al mercado como el mejor procesador de información inclusive por encima del Estado. Esta lógica permite suponer que las personas más indicadas para solucionar una crisis son los mismos banqueros y elites corporativas que la crearon, porque encarnan la mejor comprensión de la crisis. Inclusive, cuando las condiciones sociales no se ajustan a la adopción de tales medidas, se prefiere sacrificar el bienestar social pero no la fluctuación del mercado³⁶.

³⁵ BROWN, Wendy. *Undoing the Demos: Neoliberalism's Stealth Revolution*. New York: Zone-Books, 2015.

³⁶ SANG, Ben M, VAN DER HORST, A. *Ideales de antaño, necesidades presentes: el liberalismo dominicano como filosofía emergente. I El Desafío Neoliberal: El Fin del Tercermundismo en América Latina*. Bogotá: Levine BB, 1992.

Para tal efecto, uno de los mecanismos que se utiliza es la designación de altos cargos directivos de las grandes corporaciones dentro de direcciones y ministerios de las distintas agencias del Estado. La rotación de cargos entre lo privado y lo público se da con facilidad, por ejemplo, en las juntas directivas de entidades financieras como Goldman Sachs, que frecuentemente ocupan posiciones en la Tesorería de los Estados Unidos, o de la transnacional Monsanto cuyos ejecutivos suelen ocupar cargos públicos en las agencias de control de químicos o de protección ambiental³⁷. El problema de la “puerta giratoria” es un problema recurrente que continuaremos analizando.

Dichos elementos estructurales impiden a la población general abordar los conflictos, de hecho, hay un pensamiento generalizado de que la economía debe ser el enfoque principal, colocando efectivamente al mercado más allá del alcance democrático. El teórico político y profesor emérito de Princeton, Sheldon Wolin, retrata en su libro “Democracy Incorporated” cómo a los ciudadanos del común se les excluye por todos los medios de participación real, e ilustra a la ciudadanía como espectadores de televisión que participan en un espectáculo presentado a ellos, siendo incapaces de involucrarse como debería hacerlo un ciudadano democrático, participando activamente en las decisiones y compartiendo el ejercicio de poder³⁸. Para Wolin el Estado es un leviatán que da forma a la historia mientras todos la admiramos o la estudiamos, y el enfoque fundamentalista de mercado facilita este proceso, reduciendo los problemas a soluciones y fórmulas de “la economía primero”.

Los valores del democrapitalismo

Sobre la validez de esta lógica, el sociólogo y profesor emérito de ciencias políticas de la Universidad de Warwick y del Instituto Max Planck, Colin C. Crouch, llama la atención en el sentido de que esta es una de las principales fallas del neoliberalismo: la intención de dirigir los asuntos cotidianos de la sociedad a través de los ideales del mercado presentándo-

³⁷ MIROWSKI, Philip. *The Thirteen Commandments of Neoliberalism*. 19 de 6 de 2013. https://www.the-utopian.org/tagged/Philip_Mirowski (último acceso: 12 de 3 de 2020).

³⁸ WOLIN, Sheldon S. *Democracy Incorporated*. Princeton: Princeton University Press, 2008, p. 12.

los únicamente como un medio o un propósito económico. Bajo la excusa de una mayor eficiencia y competencia de los principios del mercado y los métodos monetarios, se erosionan los valores y significados de otras dimensiones de la vida, a pesar de que también son necesarios para un mundo justo, igualitario y libre³⁹.

Las políticas de gobierno encuentran validez frecuentemente en términos de inversión y rendimiento, retórica que utiliza la disponibilidad o insuficiencia de recursos como una justificación para el cumplimiento de las funciones públicas o de cualquier esfuerzo estatal. Esta perspectiva incapacita la posibilidad de abordar un objetivo desde un mecanismo distinto a la eficiencia del mercado, mientras que a la vez hace de la monetización de los aspectos de la vida humana un requisito esencial. En cierta medida hemos adoptado este razonamiento como algo necesario, pero es un patrón mucho más perjudicial de lo que aparenta pues restringe también valores de la vida humana y la sociedad, permitiéndoles existir únicamente en relación al resultado de ecuaciones positivas de capital y de conformidad a una estricta balanza de estándares económicos. A este respecto Crouch y Brown sostienen que valores como la libertad, la justicia y la igualdad, ahora solo se pueden realizar en la medida en que satisfagan una demanda económica de producción y ganancias⁴⁰ (Brown, 2015).

Según Brown, el neoliberalismo puso la democracia “patas arriba”*, deformando sus elementos constitutivos y transmutándolos en objetivos económicos. En su libro *“Deshaciendo la Democracia: La revolución furtiva del Neoliberalismo”*^{**}, analiza el discurso inaugural de posesión de Barack Obama, donde el ilustre presidente presenta todos los objetivos del Estado incluyendo la inclusión, la educación, la salud y el trabajo, como una búsqueda puramente económica, para desarrollar y fortalecer la economía norteamericana.

“Ahora la mayoría de nosotros estamos de acuerdo en que un plan para reducir el déficit debe ser parte de nuestra agenda. Pero seamos claros: la

³⁹ CROUCH, Colin. *Putting Neoliberalism in its Place*. The Political Quarterly, 2014.

⁴⁰ BROWN, Wendy. *Undoing the Demos: Neoliberalism’s Stealth Revolution*. New York: Zone Books, 2015.

* En inglés: “Inside out”.

** En inglés: “Undoing the Demos: Neoliberalism’s Stealth Revolution” (2015).

reducción del déficit por sí misma no es un plan económico. ¡Una economía en crecimiento, que cree buenos empleos para la clase media, esa tiene que ser la Estrella Norte que oriente nuestros esfuerzos! Todos los días deberíamos hacernos tres preguntas como nación: ¿Cómo atraemos más puestos de trabajo a nuestras costas? ¿Cómo equipamos a nuestra gente con las habilidades que necesitan para conseguir esos trabajos? Y ¿cómo nos aseguramos de que el trabajo duro conduzca a una vida digna?”

Discurso sobre el estado de la Unión de Obama, 12 de febrero de 2013⁴¹.

A su vez, Brown reflexiona sobre las palabras de Obama: “¿Cuáles son estas guías supervinientes para la formación de leyes y políticas para la conducta colectiva e individual? (...) Atraer inversionistas, desarrollar una fuerza laboral calificada y remunerarla adecuadamente. Estos son los objetivos de la democracia más antigua del mundo, dirigida por un presidente con una mentalidad enfocada en la justicia en el siglo XXI”⁴². Más aún, la profesora señala que los valores fundantes de la democracia parecen ser dignos solo en medida en que alimenten y sean alimentados por la economía, degradando el origen y la finalidad del gobierno civil: la constitución de una sociedad civil organizada y de un Estado como una entidad políticamente responsable.

Se debe considerar que cuando las necesidades humanas se convierten en emprendimientos rentables, en lugar de frenar la desigualdad social se subordina la vida política a la vida económica. En la medida en que la democracia se restringe a servir al mercado, se permite a las actividades económicas tener demasiada influencia en la vida política, transfigurando la moral y la ética del hombre político (*homo politicus*) en el hombre económico (*homo economicus*). El Estado, al igual que el *homo economicus*, podrá realizar sus sueños y propósitos, siempre que se haga de conformidad con los valores del mercado, y su valor se medirá de acuerdo con su propia capitalización, desvaneciendo el núcleo esencial de lo que debería ser un individuo político democrático⁴³.

⁴¹ CASA BLANCA, Oficina del Secretario de Prensa. (12 de febrero de 2013) Discurso sobre el Estado de la Unión.

⁴² BROWN, Wendy. *Undoing the Demos: Neoliberalism's Stealth Revolution*. New York: Zone Books, 2015, p. 25.

⁴³ Ibid.

Más aún, el enfoque político basado en el mercado hace que cuestiones que son impactadas negativamente por el mercado pero que quedan por fuera de los cálculos de costo-beneficio, queden por fuera de la agenda. El neoliberalismo ignora a las personas que el mercado pone en peligro. Se pueden nombrar los impactos colaterales de explotaciones económicas, la contaminación y erosión cultural, entre otras. El mercado está en constante expansión, se amplía a todas las facetas de la vida sin prestar atención a otros grupos sociales que han logrado sus objetivos históricamente sin el mercado capitalista, como los grupos indígenas, las etnias africanas, los agricultores y pescadores de auto subsistencia, entre otros. Por estas razones, valorar los objetivos y finalidades humanas desde la expansión del papel del mercado tiene un defecto natural: dañar los intereses, valores y pueblos que no pueden protegerse del mercado por medio del mercado⁴⁴.

Hay dimensiones humanas que no deben ni pueden ser valoradas en términos del desempeño económico, en especial una ecuación basada en bienes, servicios y fluctuaciones financieras que no ha cambiado mucho en 500 años, en un mundo cada vez más intensamente desigual. Si contrastamos cómo en este tiempo se han transformado los valores humanos, la búsqueda del conocimiento y la consagración de derechos básicos y universales, debemos volver la mirada a entender qué es la democracia hoy, y preguntarnos si la naturaleza del fundamentalismo del capital la amenaza también. Según el profesor Crouch, entre 1789 y 1948 el liberalismo clásico liberó nuestras mentes y nuestras vidas en una gama amplia de asuntos diferentes, no solo en la capacidad de elegir bienes y servicios. El neoliberalismo no ofrece desafíos estimulantes para el progreso, pues carece de una ideología de valor que no sea una donde el mercado prospera. Asimismo, indica que el neoliberalismo no es tan popular como uno pensaría, ya que en realidad se esconde detrás de otras ideologías políticas (como la religión o la seguridad), porque la mayoría de la gente encuentra poco atractiva la idea de perseguir todos los objetivos únicamente a través del mercado. Su poder real reside en la riqueza de sus partidarios clave y en la dificultad de coordinar una oposición dentro de una clase trabajadora segregada, políticamente inconsciente y apática⁴⁵.

⁴⁴ CROUCH, Colin. *Putting Neoliberalism in its Place*. The Political Quarterly, 2014.

⁴⁵ CROUCH, Colin. *Post-Democracy*. British Library, Cambridge: Polity Press UK, 2004.

Despotismo en el proceso democrático

La sociedad del presente revela que solo puede ser tocada a través de sus dimensiones económicas. No obstante, el mercado no puede ser la única y más importante institución a través de la cual se puedan perseguir los valores humanos, pues es precisamente el enfoque fundamentalista del capital el que termina deformando la concepción de la democracia y de una sociedad libre. Este fenómeno de degradación de valores también puede ser observado en el campo de la ciencia y el desarrollo científico. El historiador Yuval Noah Harari explica en su libro “*Sapiens: de animales a dioses*”, que la ciencia es incapaz de establecer sus propias prioridades. La ciencia sólo puede actuar de conformidad con la ideología que tiene la capacidad de sufragar sus costos, y para brindar el apoyo financiero necesario esa ideología elegirá los propósitos y finalidades de los recursos⁴⁶.

La subordinación de la ciencia al capitalismo, la ciencia trabajando donde el dinero quiere, significa que incluso cuando hay soluciones igual de válidas o mejores que no serán investigadas si no tienen el respaldo del capital. De las evidencias de esta investigación es posible ver esta crisis de valores y privilegios extenderse hacia los estándares de la democracia de nuestros tiempos, donde el derecho al voto universal se acompaña de la desigualdad como nueva normalidad, incluso normativa⁴⁷. Así mismo el sistema monetario y financiero choca con la democracia y el humanismo, porque la narrativa más poderosa constriñe y modela las demás formas de expresión de las capacidades humanas, las libertades políticas, éticas, la creatividad, la reflexión ilimitada y la invención. Por consiguiente, resulta supremamente difícil a la clase media, a los menos ricos y a los pobres encontrar un vehículo eficiente para expresar sus necesidades políticas⁴⁸.

La desigualdad social se traduce en desigualdad de voto, pues un grupo de personas que concentran el poder económico pueden influir poderosamente en el proceso democrático, mientras que el resto de la población

⁴⁶ NOAH HARARI, Yuval. *De animales a dioses - Una breve historia de la humanidad*. Debate, 2014.

⁴⁷ BROWN, Wendy. *Undoing the Demos: Neoliberalism's Stealth Revolution*. New York: Zone Books, 2015.

⁴⁸ CROUCH, Colin. *Putting Neoliberalism in its Place*. The Political Quarterly, 2014.

participa de un juego amañado que promete la realización de sus intereses (Brown, 2015)⁴⁹. Académicos reconocidos como Naomi Klein, Alberto Acosta y Ulrich Brand esgrimen que la política neoliberal ha corrompido tan profundamente las instituciones democráticas, que estas se han convertido en una fachada. Una nueva clase corporativa se ha convertido en el actor político privilegiado, que utiliza su poder adquisitivo para financiar campañas electorales en las que la masa de la población está sujeta a manipulación a través de medios de comunicación y la fijación de una agenda política preestablecida.

Pequeños grupos de profesionales diseñan hoy en día las campañas publicitarias que luego son dirigidas como un producto a segmentos específicos de la población, principalmente a través de redes sociales, incitando frecuentemente a través del fomento del miedo y la incertidumbre. La masa del pueblo receptora y consumidora de esta información termina votando por candidatos prefabricados, se vuelve manipulable, apática o reaccionaria frente al proceso electoral, reduciendo su influencia en la configuración de la agenda del Estado⁵⁰. ¿Se ha convertido la democracia en un mercado artificial? ¿o es verdaderamente la masa de la población un catalizador crítico del interés político? Aunque las dos preguntas pueden ser válidas, parecería que el modelo democrático neoliberal tiene poco interés en la participación ciudadana más allá de la idea de representantes electos, restringiendo el papel del ciudadano común a una papeleta de votación una vez cada 2 o 4 años.

Si la democracia es la forma de gobierno que ejerce el pueblo a través de representantes, podríamos cuestionarnos para ver exactamente quiénes son dichos representantes y a quiénes representan. Hay corporaciones gigantes que sobrepasan las capacidades de los gobiernos en materia económica, logística, tecnológica y científica. Si no les gustan las políticas de un Estado en particular, amenazan con mudarse a otro país, e incluso los Estados compiten por ofrecerles las condiciones más favorables⁵¹. Los medios de comunicación son algunos de estos gigantes con frecuencia de

⁴⁹ BROWN, Wendy. *Undoing the Demos: Neoliberalism's Stealth Revolution*. New York: Zone Books, 2015.

⁵⁰ CROUCH, Colin. *Post-Democracy*. British Library, Cambridge: Polity Press UK, 2004.

⁵¹ ACOSTA Alberto, BRAND, Ulrich. *Salidas del Labertinto Capitalista - Decrecimiento y po-sextractivismo*. Rosa Luxemburg, 2018.

propiedad y controlados por la élite. A través de ellos recibimos las actualizaciones del proceso democrático en forma de debates, campañas, perfiles y encuestas que bombardean hasta el día de las elecciones. Un ciudadano que consume información preparada y distribuida específicamente para él es una realidad diferente a la de una democracia participativa, donde la masa de la gente común pueda participar activamente a través de la discusión y la organización autónoma, siendo coautores de la formación de una agenda política que responda a los intereses de la población civil. No obstante, teniendo en consideración cómo el sistema electoral está organizado, la población no está participando realmente cuando recibe propaganda diseñada para ellos⁵².

El sociólogo y politólogo Noam Chomsky, profesor emérito de MIT, padre de la lingüística moderna y uno de los fundadores de la ciencia cognitiva, ha estructurado desde hace décadas una teoría distópica al estilo de “1984”, donde retrata que la función principal de los medios de comunicación es movilizar el apoyo público a favor de los “intereses especiales” que dominan el gobierno y el sector privado, instituciones que toman las decisiones finales sobre el funcionamiento de la sociedad. Sin importar el tema que se trate, ya sea inversión, producción o distribución, siempre está en manos de una red concentrada y relativamente pequeña de grandes corporaciones, conglomerados y firmas de inversión, quienes también ocupan los principales cargos ejecutivos en el gobierno, y, al mismo tiempo, poseen los medios y recursos que dan forma a la opinión pública⁵³. El problema de la puerta giratoria se plantea una vez más, donde un “mercado más informado y eficiente” proporciona un papel abrumadoramente predominante en la forma en que se desarrolla la vida, con el soporte jurídico-económico en su lugar. Son acusaciones serias y respaldadas sistemáticamente por un número cada vez mayor de académicos, pues se está restringiendo drásticamente el sistema político e ideológico democrático.

Se supone que la democracia es un orden político que debe incluir a los ciudadanos en el proceso de toma de decisiones políticas, pero la desigualdad en la distribución de la riqueza aleja a la mayoría de las personas de

⁵² CROUCH, Colin. *Post-Democracy*. British Library, Cambridge: Polity Press UK, 2004.

⁵³ CHOMSKY Noam, HERMAN, Edward. *Manufacturing Consent - The political economy of the mass media*. Pantheon Books, 1988.

la participación política, mientras que los grupos de presión corporativos aseguran sus intereses en un Estado que les entrega las prerrogativas para hacerlo. Revisando el escándalo de *Cambridge Analytica**, podemos constatar con gran detalle la tesis de los profesores Crouch y Chomsky, en su máxima expresión. Un modelo democrático distópico que ve las campañas electorales reducidas a unos intereses económicos particulares, atrayendo a las masas a través de elecciones compradas y cuidadosamente planificadas. Más aún, la inversión en la política tiene un retorno muy atractivo, pues otorga la capacidad de extenderse a todas las ramas de la estructura estatal, ya sean parlamentos nacionales, tratados internacionales, medios de comunicación u organizaciones políticas, subordinando estos espacios a la cuidadosa coordinación de altos ejecutivos, más allá del alcance de la democracia participativa⁵⁴.

Crouch declaró hace dieciséis años que “*la masa de ciudadanos juega un papel pasivo, inactivo, apático, respondiendo sólo a las señales que se les dan*”⁵⁵ Incluso podemos extendernos al escritor George Orwell, cuando describió a los políticos como “*una maquinaria de mentiras que convierte lo que parece ser una persona en nada más que un muñeco*”⁵⁶. El impacto de este sistema democrático basado en el capital tiene una base tan amplia y profunda, que un grupo político nuevo o sectores con capacidad para innovar y desafiar el sistema, como movimientos de base, feministas, ambientalistas o movimientos progresistas y populares, corren el riesgo de ser absorbidos en la vorágine neoliberal, porque la necesidad fundamental de financiamiento y producción económica son difíciles de reemplazar, o incluso de proponer una alternativa que pudiera satisfacer a las actuales sociedades democrático-capitalistas. Sin embargo, Crouch reconoce que las reglas de transparencia, revisión judicial y libertad de información son importantes para contrarrestar la erosión de la democracia, pero nos exhorta

* Ver casos de estudio en el siguiente título.

⁵⁴ CROUCH, Colin. *The March Towards Post-Democracy, Ten Years On* . Vols. Vol. 87, No. 1, January–March. The Political Quarterly, 2016.

⁵⁵ CROUCH, Colin. *Post-Democracy*. British Library, Cambridge: Polity Press UK, 2004, p. 4.

⁵⁶ ORWELL, George. *Politics and the English Language*. Vols. Volume 13, issue 76, p. 252. Horizon, 1946.

a no entregarnos a la complacencia y las felicitaciones, sin abordar estos temas de antemano⁵⁷.

El abuso de poder de la oligarquía democrática es lo que el director de la escuela de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad de Kent, Adrian Pabst, ha caracterizado como “*despotismo democrático*”. Un populismo manipulador que promete libertades cada vez mayores, pero donde las condiciones de cómo se toman las decisiones no son una cuestión de elección en sí mismas. Pabst propone un mecanismo de regulación de los sistemas democráticos por fuera del propio sistema, un marco supervisor en el que la autoridad no utilice sus prerrogativas para cambiar las reglas que la rigen⁵⁸. Es una propuesta innovadora para acercar a la ciudadanía a temas que hasta hoy solo son discutibles por medio del “debate político”, y que son necesarias porque la maquinaria de propaganda política no se detiene cuando terminan las elecciones, ya que los gobiernos y funcionarios electos están constantemente en campaña para mostrar sus logros, propiciando la exclusión de los intereses de la ciudadanía no representada.

El democrapitalismo es una fase degenerada de la democracia que privilegia la riqueza y ubica los intereses de grupos reducidos que dominan el lenguaje económico en la cima de la agenda política y el poder “*kratos*”. A la vez que se presenta a sí misma como un gobierno del pueblo “*demos*”, previniendo la posibilidad de cuestionarlo o transformarlo. El término “Democradura”^{*} también se podría aplicar a un gobierno que privilegie el democrapitalismo. La democradura describe una democracia con instituciones debilitadas en favor del poder privado, mientras que hacia afuera se mantiene una apariencia democrática, haciendo ver como si las libertades de los miembros de la sociedad no estuvieran siendo restringidas⁵⁹.

⁵⁷ CROUCH, Colin. *The March Towards Post-Democracy, Ten Years On*. Vols. Vol. 87, No. 1, January–March. The Political Quarterly, 2016.

⁵⁸ PABST, Adrian. *Is Liberal Democracy Sliding into ‘Democratic Despotism’?* The Political Quarterly, Vol. 87, No. 1, January–March, 2016.

^{*} Democradura: Democracia + dictadura - Ha sido propuesto por diferentes académicos independientes.

⁵⁹ KRAUS, Peter. *Democracy Today: Crisis and Renovation*. Augsburg University, 2020.

Las mil cabezas del estado democrapital

La presente investigación se referirá ahora a casos de estudio que sintetizan las observaciones realizadas en este ensayo, donde se evidencia un control estricto a las instituciones democráticas por parte de grandes corporaciones que se benefician de la elaboración de leyes, la formulación de políticas gubernamentales y también de providencias judiciales a su favor, en Estados de derecho democrapitalistas donde la economía es lo más importante, incluso si no es ético.

El primer caso es el de la transnacional Bayer-Monsanto, que en las últimas tres décadas ha logrado establecer legislaciones inquisidoras en países del sur global como Colombia y Argentina, gracias al apoyo de promotores del mercado de productos transgénicos y paquetes químicos para la agricultura. La transnacional ha logrado limitar y hasta prohibir el cultivo comercial de las semillas nativas que compiten con sus productos de laboratorio. Las restricciones llegaron a ser tan fuertes que incluso establecieron penas de cárcel para los agricultores que no utilizaran semillas registradas o patentadas. Este es el caso de la Resolución 970 de 2010 del Instituto Colombiano Agropecuario en Colombia, que luego de un severo paro campesino fue suspendida y prontamente reemplazada por la Resolución 3168 de 2015, una normativa prácticamente idéntica, excepto porque reemplaza la pena de cárcel por una multa. En nombre de la salud pública y el orden económico, se protege la propiedad intelectual de una empresa extranjera y se sacrifica la soberanía alimentaria y la biodiversidad de economías campesinas e indígenas, cuyo propio mejoramiento genético ancestral de las semillas aún falta por ser reconocido. Varias demandas por violación a las normativas constitucionales no han prosperado*. A esto lo han llamado la privatización de la vida⁶⁰.

Un segundo caso de estudio es el de una constructora que logró influir y penetrar prácticamente todos los gobiernos de América Latina mediante la financiación de campañas presidenciales durante más de tres décadas. Esta empresa obtuvo grandes contratos para el desarrollo de infraestructura,

* Ver Sentencia T-307 de 2018 de la Corte Constitucional de Colombia.

⁶⁰ GRUPO SEMILLAS. *Las leyes que privatizan, controlan el uso de las semillas y criminalizan las semillas criollas*. Bogotá: Revista Grupo Semillas, 2014.

evadiendo leyes de transparencia, mecanismos judiciales y el escrutinio público gracias a sus aliados claves dentro del poder gubernamental, sin importar qué presidente fuera elegido, pues financiaban a todos los contendores. En el caso de Colombia financiaron las campañas de los candidatos presidenciales opositores Iván Zuluaga y Juan Manuel Santos. En Perú, financiaron a todos los presidentes de los últimos 20 años, Fujimori, Toledo, García, Humala, Kuczynsky y Alan García, dos veces presidente de Perú, que se suicidó cuando la policía se dirigía a su casa para arrestarlo por acusaciones de soborno sobre este asunto⁶¹.

La firma brasileña ODEBRECHT, *holding* de infraestructura, petróleo, químicos e inversiones, actuó en las narices de la democracia y bajo el cobijo de la misma. Durante décadas penetró la estructura democrática en Venezuela, Perú, Panamá, México, Ecuador, Guatemala, República Dominicana, Argentina, Cuba, Antigua y Barbuda, entre otros. El nombre ODEBRECHT está grabado en una placa de agradecimiento en la entrada principal del palacio presidencial en Brasilia, Brasil⁶². Bajo la legitimidad de ser impulsores de la economía, balancearon con avidez el proceso democrático y los poderes del Estado a su favor. Lejos de ser una ocurrencia extraña, más bien se trata de hechos que ocurren con bastante frecuencia.

Después de que el escándalo de corrupción cobró protagonismo a nivel mundial, incluso cuando ya había sentenciados a prisión por recibir sobornos, Estados como Colombia protegieron a la empresa pagando sus deudas con los bancos y permitiéndoles continuar con los contratos de construcción⁶³. Más aún, testigos clave dentro del gobierno que querían confesar, terminaron suicidándose en extrañas circunstancias⁶⁴. Para colmo, el responsable de investigar el caso, el Fiscal General de la República, fungía como abogado de la empresa socia de Odebrecht en Colombia justo antes de ser designado por el presidente como fiscal⁶⁵. Naturalmente, Odebrecht

⁶¹ MAYKA Lindsay, LOVÓN Andrés. *How one company's deep web of corruption took down governments across Latin America*. Washington Post, 2019.

⁶² PETRA COSTA, Passoni, PIRES, Carol y BARKER, David. *The Edge of Democracy*. Dirigido por Petra Costa. 2019.

⁶³ EL ESPECTADOR. *Polémica por deuda de Concesionaria Ruta del Sol con bancos que asumió el Gobierno*. El Espectador, 2019.

⁶⁴ DUZÁN, María Jimena. *Las Muertes de los Pizano*. Revista Semana, 2019.

⁶⁵ SEMANA. *Fiscal de día y abogado de Sarmiento Angulo de noche*. Semana, 2018.

estaba entrelazada con muchas firmas y corporaciones pertenecientes a la élite en Colombia, así como con el banco más grande del país.

El problema parece ser estructural, donde los intereses empresariales pueden fácilmente coaccionar las estructuras democráticas. Más aún, si el Estado de Derecho se puede diseñar de tal forma que los Departamentos de Justicia que deben investigar los casos de corrupción también están bajo el financiamiento corporativo, entonces se vuelve una tarea titánica saber si solo las corporaciones que se vuelven incómodas para el establecimiento son las más susceptibles de ser investigadas. Precisamente, así empezó el escándalo de corrupción de Odebrecht en Brasil, por una investigación de la Policía Federal que enjuició y removió del poder a la entonces presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, así como al ex presidente y candidato presidencial favorito del momento Lula da Silva, todo mientras se despejaba el camino para su contendor adversario, Jair Bolsonaro, cuyas propias investigaciones sobre el mismo caso fueron archivadas, lo que le permitió convertirse en el nuevo presidente de extrema derecha de Brasil⁶⁶.

El abuso de las tecnologías de la información

El tercer caso de estudio es igual de preocupante, pero su novedad y aparente benignidad lo hacen especialmente peligroso para la democracia. Se trata de un fenómeno que se extiende desde las campañas de propaganda de la era nazi hasta la nueva era de la tecnología y la información, ya no a través de la radio y la televisión, sino por medio de los teléfonos inteligentes y la conexión a internet que casi cada persona tiene en su bolsillo. Esta conexión es explotada meticulosamente por empresas de tecnología que operan bajo el radar con el uso de conocimientos y tecnologías privilegiados, con el fin de explotar los intereses de empresas y gobiernos que tienen el músculo financiero para contratar sus servicios. El mencionado escándalo de *Cambridge Analytica* hizo que el mundo se diera cuenta cómo los gigantes corporativos Google y Facebook utilizan su tecnología a favor del mejor postor, en una mezcla distópica *Orwelliana-huxleyana*, que explota

⁶⁶ COSTA PETRA, Passoni, PIRES Carol y BARKER, David. *The Edge of Democracy*. Dirigido por Petra Costa. 2019.

los gustos y las pasiones de las personas y que ahora cobra el nombre de “*capitalismo de vigilancia*”^{*}.

Esta empresa de tecnología digital explotó los prejuicios y las preocupaciones de los usuarios de las redes sociales y los convirtió en una masa de votantes con la capacidad de alterar los resultados de campañas democráticas, como lo fue la elección presidencial de Donald Trump en Estados Unidos, la campaña por el Brexit en el Reino Unido y también en muchas otras campañas en países de Europa, África, Asia y América Latina, pues han experimentado y perfeccionado los algoritmos de esta tecnología para intervenir en el proceso democrático desde hace más una década. Tomando la información de las personas en redes sociales, los encasillan en perfiles psicológicos con los cuales influenciar las decisiones que puedan tomar. La “*psicodata*” es utilizada para dirigir propaganda diseñada específicamente para cada persona con el objetivo de avivar sus miedos, gustos y emociones, virando la balanza a favor del candidato deseado⁶⁷.

Esta empresa no es la única con la tecnología para realizar esta manipulación del proceso democrático. También hay firmas y programadores independientes que venden “*bots*”^{**} con la capacidad de crear perfiles falsos que replican millones de veces noticias que instigan a la división, o enfocadas a limpiar la imagen de una persona o una empresa. Estos servicios pueden adquirirse una y otra vez en beneficio de aquellos que pueden permitírselo. Tal es el caso del partido “neonazi” AFD en Alemania (*Alternative für Deutschland*), el primer partido político de extrema derecha en obtener curules en el parlamento y ministerio alemán después de la Segunda Guerra Mundial. Lo lograron congregando la inconformidad de las masas excluidas política y económicamente en la Alemania oriental, pero específicamente gracias a la inversión de cientos de miles de euros en una empresa digital de operaciones políticas, que dirigió anuncios de Facebook específicamente a los posibles conversos y militantes del naciente partido de extrema derecha⁶⁸. Estos votantes muchas veces no conocen o

* En inglés: “Surveillance Capitalism”.

⁶⁷ AMER Karim, y BARNETT Erin. *The Great Hack*. Dirigido por Jehane Noujaim Karim Amer. 2019.

^{**} Simplificación de Robots. Hace referencia a programas de computador diseñados para funciones muy específicas.

⁶⁸ SILVER, Vernon. *The German Far Right Finds Friends Through Facebook*. Bloomberg Businessweek, 2017.

no aprueban la totalidad de las propuestas, pero logran que se identifiquen con elementos emocionales simplificados que les inducen a votar.

El problema no termina allí, pues el poder que tienen estas corporaciones es tal que sostienen negociaciones cara a cara con Estados y actores internacionales como China o la Unión Europea. En nombre de la libertad, la innovación y la neutralidad del internet, demandan políticas no intervencionistas por parte del Estado y combaten los marcos regulatorios que las pueden afectar en materia de derechos de privacidad, propiedad intelectual e impuestos a la economía digital⁶⁹. Inclusive, se ha comprobado el abuso que ejercen los gigantes tecnológicos tal y como fue demostrado por la autoridad alemana para la regulación de la competencia y derechos de los consumidores, la “Bundeskartellamt”, que encontró que Facebook estaba combinando la información de los usuarios desde sus distintas plataformas, en violación de la regulación de la Unión Europea, estadounidense y de sus propios términos de uso para usuarios⁷⁰.

Las corporaciones gigantes de la tecnología proclaman la libertad de expresión y del mercado, a la vez que dominan con posiciones cuasi monopolísticas que les permiten imponer fácilmente condiciones contractuales abusivas o engañosas. Bajo el abrigo y auspicio de la narrativa neoliberal, cuya base fundamentalista del mercado capital se expande a todas las formas de gobierno y Estado, se endiosa a un puñado de genios y corporaciones sobre cuyos hombros recae el progreso, la evolución científica y cultural, y sin los cuales la economía y la humanidad estarían perdidas⁷¹.

Reflexiones finales

La concentración de capital en pocas manos se traduce en concentración de poder político, la brecha de desigualdad económica no solo es funcional al sistema político porque fomenta las asimetrías en la capacidad material para la acción, sino que le permite controlar la mayor parte del conocimiento e

⁶⁹ ZUBOFF, Shoshana. “The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power” *New York: Public Affairs.*, 2019.

⁷⁰ BUNDESKARTELAMT. “Bundeskartellamt initiates proceeding against Facebook on suspicion of having abused its market power by infringing data protection rules” 2016.

⁷¹ JIMÉNEZ, Aitor. “The Silicon Doctrine”. *Triple C: communication, capitalism and critique*, 2020, p. 4.

información relevantes, aprovechados por entidades corporativas y tecnológicas que se entienden mejor con gobiernos y democracias sin capacidad crítica para contrarrestar esas fuerzas. El capitalismo vive un momento máximo en esta era Democrapital, con el capital y la mercantilización mediando en todas las esferas de la vida, incluido el proceso democrático y el acceso al internet.

Aunque la participación empresarial y económica es desenfrenada en la democracia y está presente en todos sus niveles, hay un set de apariencias que permiten hacer caso omiso a las reglas de transparencia dejando por fuera del debate democrático el desmedido poder que brinda el capital. Como en los sistemas de antaño los Estados democráticos están capturados por grupos pequeños de ejecutivos de alto nivel estrechamente interrelacionados con los intereses y objetivos de las políticas públicas, sumado a la tecnología estamos en su momento más peligroso, a medida que las campañas digitales y la votación diseñada artificialmente se convierten en la regla.

Esta misma tecnología puede ser la respuesta para abrir más espacios de participación real a una ciudadanía sin voz y generalmente limitada únicamente a la democracia representativa y el voto igualitario. Se abre un delicado debate sobre el control de acceso y el tráfico permitido en la realidad virtual, así como el papel del internet en el fortalecimiento del discurso de los derechos humanos y la democracia, derechos que están en construcción.

Si el capital otorga una fuerza e influencia desmedida sobre el Estado, la propiedad y el control de los canales de participación social ¿quiénes son los llamados a intervenir y moldear los intereses de la población general? ¿se necesitarán más leyes o participación continua? Estas formas de desigualdad no deben tomarse a la ligera, y es un llamado a revisar los mecanismos de respuesta de la democracia que están desbordados y adormecidos sin reaccionar ante lo que verdaderamente está sucediendo⁷². En esta era de crisis el ser humano se enfrenta a una gran transformación, más allá de lo social, ambiental, tecnológico y político, este es su gran momento de despertar y todos verse como ciudadanos de un mismo planeta.

⁷² ZUBOFF, Shoshana, entrevista de John Naughton. *The goal is to automate us': welcome to the age of surveillance capitalism* Editado por The Guardian. (20 de 1 de 2019).

Referencias

- ACOSTA, Alberto y BRAND, Ulrich. *Salidas del Laberinto Capitalista - De crecimiento y posextractivismo*. Rosa Luxemburg, 2018.
- AMER, Karim y BARNETT, Erin. *The Great Hack*. Dirigido por Jehane Noujaim Karim Amer. 2019.
- APPLEBY, Joyce, COVINGTON, Elizabeth, HOYT, David, LATHAM, Michael y SNEIDER, Allison. *Knowledge and postmodernism in historical perspective*. NY and London: Library of Congress, 1996.
- BLINDER, Alan S. “Keynesian Economics”. *The Concise Encyclopedia of Economics Keynesian Economics*, 2014.
- BOAS, Taylor y GANS-MORSE, Jordan. *Neoliberalism: From New Liberal Philosophy to Anti-Liberal Slogan* Permalink . UC Berkley, 2009, 17
- BROWN, Wendy. *Undoing the Demos: Neoliberalism’s Stealth Revolution*. New York: Zone Books, 2015.
- BUNDESKARTELAMT. “Bundeskartellamt initiates proceeding against Facebook on suspicion of having abused its market power by infringing data protection rules”. 2016.
- CASA BLANCA, Oficina del Secretario de Prensa. Discurso sobre el Estado de la Unión, 12 de 2 de 2013.
- CEPAL. “Panorama Social de América Latina”. 2019: 26.
- CHOMSKY, Noam y HERMAN, Edward. *Manufacturing Consent - The political economy of the mass media*. Pantheon Books, 1988.
- CROUCH, Colin. *Post-Democracy*. British Library. Cambridge: Polity Press UK, 2004.
- CROUCH, Colin. *Putting Neoliberalism in its Place*. The Political Quarterly, 2014.
- . *The March Towards Post-Democracy, Ten Years On*. Vols. Vol. 87, No. 1, January–March. The Political Quarterly, 2016.
- DUZÁN, María Jimena. *Las Muertes de los Pizano*. Revista Semana, 2019.
- EL ESPECTADOR. *Polémica por deuda de Concesionaria Ruta del Sol con bancos que asumirá el Gobierno*. El Espectador, 2019.
- FINGER, J. Michael, y NOGUÉS, Julio J. “The Unbalanced Uruguay Round Outcome: The New Areas in Future WTO Negotiations”, march 2002.

- GLUGLIELMINOTTI, Cristian y NEVIA, Vera. “Dictaduras en América Latina: factores internacionales y regionales”. *Universidad Nacional del Centro del la Provincia de Buenos Aires*, marzo 2016.
- GRUPO SEMILLAS. *Las leyes que privatizan, controlan el uso de las semillas y criminalizan las semillas criollas*. Bogotá: Revista Grupo Semillas, 2014.
- HERITAGE FOUNDATION, “Index of Economic Freedom 2020”. 2020.
- HISTORIC DOCUMENTS OF 2013 . Sage Publications, s.f.
- JAMES, Paul y GILLS Barry. “Globalization and Economy Vol 1”. *Sage Publications*, 2007: 28.
- JIMÉNEZ, Aitor. “The Silicon Doctrine”. *Triple C: communication, capitalism and critique*, 2020: 4.
- KLEIN, Naomi. Entrevista de Big Think. *On Global Neoliberalism* (24 de April de 2012).
- *This Changes Everything - Capitalism vs. the Climate*. Simon and Schuster, 2014.
- KRAUS, Peter. “Democracy Today: Crisis and Renovation”. Augsburg University, 2 de 2020.
- LETELIER, Orlando. “The Chicago Boys in Chile: Economic Freedom’s Awful Toll”. *The Nation*, 8 de 1976: 10.
- LONDOÑO, Jorge y DÍAZ, Andrés. (2009). “Estado social de derecho y neoliberalismo en Colombia: Estudio del cambio social a finales del siglo XX”. (Universidad de Caldas) 2009: 9.
- LUXEMBURG, Rosa. *The Accumulation of Capital*, 1913.
- MAYKA, Lindsay y LOVÓN, Andrés. *How one company’s deep web of corruption took down governments across Latin America*. Washington Post, 2019.
- MILLÁN, Mariano. «Las movilizaciones estudiantiles en corrientes y resistencia durante la “Revolución Argentina” 1966-1973». (Folia Histórica) 2017: 175-202.
- MIROWSKI, Philip. *The Thirteen Commandments of Neoliberalism*. 19 de 6 de 2013. https://www.the-utopian.org/tagged/Philip_Mirowski (último acceso: 12 de 3 de 2020).
- MIROWSKI, Philip y PLEHWE, Dieter. *The Road from Mont Pelerin - The Making of the Neoliberal Thought Collective*. London: Harvard University Press, 2009, 12-30.

- . *The road to Mount Pelerin: The Making of the Neoliberal Thought Collective*. Cambridge: Harvard University Press, 2009.
- MONEY, CNN. *Rich Germany has an inequality problem. These numbers prove it*. London: CNN Business, 2017.
- NOAH HARARI, Yuval. *De animales a dioses - Una breve historia de la humanidad*. Debate, 2014.
- ORWELL, George. (1946). *Politics and the English Language*. Vols. Volume 13, issue 76, pages 252–265. Horizon, 1946.
- PABST, Adrian. *Is Liberal Democracy Sliding into ‘Democratic Despotism’?* The Political Quarterly, Vol. 87, No. 1, January-March, 2016.
- PAGE, Robert. M. “Without a Song in their Heart: New Labour, the Welfare State and the Retreat from Democratic Socialism”. *Journal of Social Policy*, 2007: 19-37.
- PETRA COSTA, Passoni, PIRES, Carol y BARKER, David. *The Edge of Democracy*. Dirigido por Petra Costa. 2019.
- PIVEN, Frances Fox. “Neoliberalism and the welfare state”. *Journal of International and Comparative Social Policy* (UK Social Policy Association), 7 2014.
- SANG, Ben M. y VAN DER HORST, A. *Ideales de antaño, necesidades presentes: el liberalismo dominicano como filosofía emergente. I El Desafío Neoliberal: El Fin del Tercermundismo en América Latina*. Bogotá: Levine BB, 1992.
- SEMANA. *Fiscal de día y abogado de Sarmiento Angulo de noche*. Semana, 2018.
- SILVA, Patricio. “Technocrats and Politics in Chile: From the Chicago Boys to the CIEPLAN Monks”. *Journal of Latinamerican Studies* (Cambridge University Press), 1991: 10.
- SILVER, Vernon. *The German Far Right Finds Friends Through Facebook*. Bloomberg Businessweek, 2017.
- TIRADO MEJÍA, Álvaro. *Introducción a la Historia Económica de Colombia*. Medellín: La Carreta, 1974, 90-100.
- TOUFICK, Gaspard. *A Political Economy of Lebanon 1948–2002: The Limits of Laissez-faire*. Social, Economic, and Political Studies of the Middle East and Asia, 2004.

WOLIN, Sheldon. S. *Democracy Incorporated*. Princeton: Princeton University Press, 2008, 12.

WORLD BANK. “World Development Indicators Database”. World Bank Statistics, Washington D.C., 2010.

ZUBOFF, Shoshana. “The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power”. *New York: Public Affairs*, 2019.

ZUBOFF, Shoshana, entrevista de John Naughton. *The goal is to automate us’: welcome to the age of surveillance capitalism*. Editado por The Guardian. (20 de 1 de 2019).